



PADRES DE VERDAD, ¿CÓMO LO LOGRAMOS?

Lectura: 2 Timoteo 2:1-10

TEXTO PARA MEMORIZAR

Salmos 127:1

"Si Jehová no edificare la casa, En vano trabajan los que la edifican; Si Jehová no guardare la ciudad, En vano vela la guardia".

INTRODUCCIÓN

Un padre de verdad es aquel que tiene la responsabilidad delante de Dios de guiar a sus hijos en el camino. En tiempos decisivos necesitamos enseñar el evangelio de Jesucristo en nuestras casas. ¿Cómo puedes ser padre de verdad?





I. SÉ MAESTRO PARA TUS HIJOS.

2 Timoteo 2:24-26

24 Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido;

25 que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad,

26 y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él.

a) Enséñales a entender los tiempos.

2 Timoteo 3:1

También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos.

b) Enséñales de cualquier tema siempre a la luz de la palabra de Dios.

2 Timoteo 3:16-17

16 Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,

17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.



c) Enséñales que seguir a Jesús tiene un costo.

Mateo 8:18-22

18 Viéndose Jesús rodeado de mucha gente, mandó pasar al otro lado.

19 Y vino un escriba y le dijo: Maestro, te seguiré adondequiera que vayas.

20 Jesús le dijo: Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar su cabeza.

21 Otro de sus discípulos le dijo: Señor, permíteme que vaya primero y entierre a mi padre.

22 Jesús le dijo: Sígueme; deja que los muertos entierren a sus muertos.

d) Enséñales a perseverar en lo que han creído.

2 Timoteo 3:14-15

14 Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido;

15 y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.

e) Enséñales la recompensa de servir a Dios.

2 Timoteo 4:7-8

7 He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.

8 Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

II. SÉ EJEMPLO PARA ELLOS

a) Como Loida y Eunice para Timoteo.

2 Timoteo 1:5

trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también.

b) Como Pablo para Timoteo.

2 Timoteo 2:2

Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.





III. EL CAMBIO DE ELLOS NO DEPENDE TI.

Romanos 9:16

Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.

a) No confíes en tus fuerzas.

Salmos 127:1

Si Jehová no edificare la casa, En vano trabajan los que la edifican; Si Jehová no guardare la ciudad, En vano vela la guardia.

Salmos 146:3

No confiéis en los príncipes, Ni en hijo de hombre, porque no hay en él salvación.

Salmos 37:5

Encomienda a Jehová tu camino, Y confía en él; y él hará.

b) El evangelio transforma.

Proverbios 28:26

El que confía en su propio corazón es necio; Mas el que camina en sabiduría será librado.

Romanos 1:16

Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.

c) Dios te dará la victoria.

Proverbios 21:31

El caballo se alista para el día de la batalla; Mas Jehová es el que da la victoria.

Proverbios 24:6

Porque con ingenio harás la guerra, Y en la multitud de consejeros está la victoria.



CONCLUSIÓN

Dios es paciente para con sus hijos, y nosotros como padres debemos tener este mismo sentir con los nuestros. Que el Señor nos conceda sabiduría para poder criar a nuestros hijos con gracia, guiarlos a depender del Espíritu de Dios y a refugiarse siempre en la gracia de Cristo.

